

Roger Lindo

Poemas

De paso

Es una noche de planos superpuestos.

Pero el otro,
El que mora entre la disputa permanente,
Libera sus vapores
Al aire ponzoñoso.

Cruda e impaciente
La noche de este sector,
Como un aura de cemento
En los húmedos límites
De una herida.

Un caos de cuadrantes
Obsesiona mi frente.
Árida cruza la hora
Oscura de las sirenas
Y el humo,
Herrumbroso,
Se queja de norte a norte.

Los faroles apagan su tiniebla
En espera de noticias.
Se rasgan unos labios,
Trompetas de óxido
Abren un hueco
Para la luz indecente.

Acude, ángel deforme de la hora
A quebrar los tambores
De la complicidad.

Ven, ángel de la sorda retaguardia
A este refugio breve
Donde el cañón
Sueña sus párpados mayores.

Ven, brazo de la noche,
Brazo salado de la oscuridad que canta
A celebrar a esta bestia viva.

De: Los infiernos espléndidos y otros poemas.

que me buscan e indagan.
Y si esta vieja luna
No sabe de mí
Lo celebraré como triunfo y don
De la hoja entre la hojarasca

Noche de pinos y otros nombres
De la nieve que se derrite
En mi cerebro

Nombres tercos como navajas
Explosiones que el miedo no olvida

Y ciudades íntimas
Que nunca olvidaré
Más allá de estos ladridos
Donde conducía mi sueño
Con deleite

¡Bulevares! ¡Bulevares!
Un gallo de oro hace la noche

De: Los infiernos espléndidos y otros poemas.

Roger Lindo

Poemas

En la campa de Haroldo

En la champa de Haroldo
Estoy contento
De pan dulce y café de palo
De esta libertad
Que corre ancha entre los ríos

Invierno y neblina en el campamento

Pájaros azules vienen y se posan
Como breves resplandores

El agua corre ladera abajo
Lavando el barro de nuestra ropa
Arrastrando el cansancio
Y las penas microscópicas

Qué libre
En estos días
La tinta de mi lapicero

Qué bueno este mundo
Verde y herido

De: Los infiernos espléndidos y otros poemas.

Roger Lindo

Poemas

V

De alguna manera dudosa me atormentás
de lo contrario no te buscaría
entre los pastos mojados de un país
que no es el mío
que no es el nuestro

Tendríamos que inventar
un océano para los dos
en la plaza que me has mostrado

Sos verde
sos una dislocación del sol
que quema mis caseríos fantasmas
con olor a yodo
sin explicación

Nadie me entenderá
excepto vos
que venías por siempre a despedirte
palabra de dos sentidos
que estalla en mi medianoche

Sos el tiempo frugal
y arcaico
y te amo por indistinguible

Tus besos resuman
aliento de otoño
la huida de las ardillas
en un país donde nadie hace daño
al extravío de la razón

Sueño que sos de gestos
que invitan al desvarío
inventás un día en mi piel

que me hace sonreír
y rabio la noche entera
en que no te tengo

Inauguro una hoguera
donde tus banderas crepitan
y sólo sé pronunciar
un nombre sin situación

Tendría que ahogar
la captura lenta de tus pasos
sobre la turbia arena
de tus decisiones

Mirá que sé cruzar cerros
bañados por la incertidumbre
del momento
mirá que llevo fronteras
ardiendo en mi muerte de cuatro estrellas
mirá que comprendés tal hartazgo
tal océano de mis cabañas negras
vos que has sido devorada
por la creencia
en la resurrección incesante
de mi faz frente a vos

Escribo sobre piedras cuarteadas
tu duda sin lecho
tus crispados ocios
extraños al viento lamentable de las hojas
esas que caerán a tus pies
el día que decidás olvidarme

Decir seriamente
pero seriamente
entre ahogos de un mes más que vulnerable
que lo consideraste
que la historia irrepetible sueña
sueños de oscura cara
lentos ante el avance ineluctable
del río que todo lo ahoga

Mi fuerza era la palabra
región de horas sin precedente

Qué tiempos me has dado

En la noche violenta de las instancias
sos todos los oficios de la espera
ritmos lejanos tiemblan
en las pestañas del placer
vos la espiral
vos es muestrario inacabado
de mis viajes
¿qué me has ofrecido sino
este silencio de yescas
que cava profundas razas
en mi afición a tu acercarte
lenta
sobre la acera que sabe a espejismos?

De: Los infiernos espléndidos y otros poemas.

Roger Lindo

Poemas

VI

Cuántas cosas ocurren con tu abrazo
que despierto

Nadie se atreve a salir
a nadie se le ocurre
que hay conjunciones por ahí
acaeciendo
en tu negro salado regazo

Perra luna arrastrándose
en las húmedas comisuras
los lobos se disputan
una negra impertinencia

Denso mi párpado favorito
mi terreno es la sombra maciza
donde un pájaro
viene a depositar su convicción

Recinto para la sobrevivencia
el hombre labra
busca un acento
donde arder

De: Los infiernos espléndidos y otros poemas.

Roger Lindo

Poemas

XXII

Noche hoja que te arrastras
por el cuaderno del asombro

Can herido, bamboleos
y el mejor jazz de dos décadas

En los límites de la luz municipal

Cuántos errores
cuánto temblor
y acción oculta por las ropas

Cuánto vaso y cuánta estancia
me hacen frente

De: Los infiernos espléndidos y otros poemas.